

Mantén nuestro corazón firme en el proyecto de tu Palabra; que ella sea la fuente de nuestra alegría.

Que busquemos siempre cumplir tu voluntad y encontremos en ella el camino de la liberación.

CANTO: Escuchemos a Dios donde la vida clama *Fernando Torre y Mercedes Casas*

Escuchemos a Dios donde la vida clama, escuchemos a Dios, pues con pasión nos habla.

Yo te hablo, te grito, en el pobre que sufre por falta de pan, el enfermo clavado en la cruz del dolor, la mujer agredida que busca igualdad, en el niño sin padres que anhela un abrazo, el anciano olvidado, con dolor y tristeza, el migrante sin patria, sin paz, sin hogar.

¡Escúchame! ¡Escúchame! Escuchemos a Dios...

Yo te hablo, te grito, cuando alguien anuncia la Buena Noticia, por quien sirve al hermano y entrega su vida, por quien busca la paz y el Reino construye, donde hay alguien que lucha por un mundo nuevo, el amor solidario que cura al herido, por aquellos que viven sencilla hermandad.

¡Escúchame! ¡Escúchame! Escuchemos a Dios...

Yo te hablo, te grito, en el Libro que narra mi amor por el mundo, en el Pan repartido, memoria y anuncio, el silencio, el desierto y la contemplación, en tu sed de belleza, de bien y verdad, en el átomo, el hombre y la inmensa galaxia, en el centro habitado de tu corazón.

¡Escúchame! ¡Escúchame! Escuchemos a Dios...



II DOMINGO DE ADVIENTO

Adviento, canto a la vida, a la alegría, a la esperanza, al amor y al compromiso.

Seguimos adentrándonos en el espíritu del adviento, abriendo nuestro corazón al Dios hecho niño, que no puede dejar indiferente a nadie. El II domingo es una llamada a ser más humano, más hermano; es una llamada a construir camino de encuentro, de solidaridad. **"Consolad, Consolad a mi pueblo. Preparad el camino al Señor"**

Dinámica: De manera visible colocar recortes de testimonios de personas solidarias y comprometidas por una sociedad más humana, más fraterna.

CANTO: Escuchemos a Dios donde la vida clama
<http://youtu.be/9PvrjZ2JG8k>

REZAMOS JUNTOS

LECTURA Y REFLEXIÓN. **Is 40, 1-5.9-11** Consolad! Llamada a la solidaridad, a la compasión, al encuentro, al compromiso concreto. ¿Qué situaciones de dolor veo en mi entorno? Cómo puedo ser portador de esperanza en tantas situaciones de dolor?

Mc 1, 1-8 Preparad el camino al Señor. El evangelio de Marcos nos recuerda que cada uno de nosotros somos precursores del Salvador, compromete a toda la Iglesia a anunciar la presencia de Dios, la venida de su Reino. Invita a ser



profeta anunciando la esperanza, por tanto, preguntémosnos: ¿de qué manera estoy preparando el camino al Señor?

- El camino no se prepara en solitario, sino con otros y con hechos concretos.
- Implica poner los medios para que nuestro mundo sea más humano, más solidario.
- Todos los cristianos tenemos la misión de ser camino, de anunciar con nuestras palabras y con nuestra vida que el Mesías está en medio de nosotros

Testimonio de la Hna. Paciencia Melgar. *"Estamos aquí, no por buscar protagonismo, sino para seguir sensibilizando sobre un tema que nos compete a todos", lleva 11 años en Liberia trabajando de enfermera, en África, en el foco de la epidemia del ébola, donde los enfermos mueren... . Suplica a los países de los cinco continentes que se involucren en la lucha contra la epidemia del ébola: "es un enemigo peligroso, que no sólo ataca a los países africanos". Ser precursor es ser portador de paz, de esperanza, de amistad; es abrir las puertas de nuestro corazón al Mesías y dejarnos transformar por Él.*

Canto: PREPARAD EL CAMINO <http://youtu.be/bs357Oji54c>

Oración

Gracias Señor por los que dan la vida por los demás. Por los que trabajan por la justicia y la paz. Por los que arriesgan su vida para que otros vivan mejor. Gracias por los que de manera anónima se entregan por el Reino. Gracias por los que con su vida reflejan tu bondad y tu misericordia.



REZAMOS JUNTOS



Queremos, Señor, hacer de tu Palabra un camino para nuestra vida. Queremos abrir nuevos caminos, acogiendo tu Palabra; te buscamos desde lo más profundo de nuestro ser.

Queremos ser tus discípulos/as y ponernos a tu escucha cada día, haciendo de tu Palabra, la norma que guíe nuestros pasos. Queremos encontrar en tus palabras, nuestra alegría. Abre nuestros ojos, Señor, a la luz y al calor de tu Palabra.

Capacítanos, fortalécenos con la fuerza de tu Palabra; aléjanos de la mentira, que sigamos tu ley de amor. Manténnos en pie, por el camino de tus mandatos. Señor, queremos guardarlos en nuestro corazón y hacerlos vida.

Enséñanos tu sabiduría y conseguiremos ser libres y felices; enséñanos Tú, y aprenderemos a situarnos en la vida.

Danos a conocer los secretos de tu corazón de Padre y aprenderemos a vivir desde motivaciones profundas. Tu Palabra nos une a ti y a los hermanos y hermanas; ella es respuesta a nuestras preguntas. Tu Palabra fortalece a los débiles, alimenta y recrea nuestra pobre fe.

Tu Palabra nos habla de buscar la verdad y la justicia; de luchar y amar hasta las últimas consecuencias. Tu Palabra acompaña el camino de los pobres, ilumina y fortalece a los que trabajan por la paz